



Dominica 4.^a después de Pentecostés

LA PESCA MILAGROSA: Lc. 5, 1-11

INTRODUCCION.

1. Cristo toca todas las teclas de nuestro ser: sus parábolas patentizan su doctrina, sus milagros nos las meten por los ojos. Además, sabe mucha pedagogía sobrenatural: a pescadores, milagros de pesca.
2. Se trata de una doble «pesca», tan milagrosa la una como la otra: después de la mejor faena profesional de Pedro, su hermano y los hijos del Zebedeo, son ellos átrapados por la divina red del Maestro.

I.—AMBIENTE EVANGELICO.

A) Escenario: el lago de Tiberiades.

1. En la ribera, Jesús es acosado por las muchedumbres, hambrientas de su palabra, y se ve precisado a subir a una barca para poder predicar desde el mar.
2. San Pedro, desalentado por una noche pasada inútilmente en busca de pesca, le brinda su lancha al Maestro.

B) Acción.

1. Jesús, separado de la tierra, predica al pueblo desde la barca de Pedro: simbolismo que vieron aquí los santos Padres del magisterio de Cristo en la Iglesia.
2. Jesús premia la confianza de san Pedro con un estupendo milagro, prueba de su divina magnificencia y garantía de su futura misión.

II.—ENSEÑANZAS TEOLOGICAS.

A) La vocación divina:

1. La vocación viene de Dios: «No me elegisteis vosotros a mi, sino que yo os elegí a vosotros» (Jn, 15, 16).
2. Y no exige por parte del hombre:
 - a) Grandes dotes humanas, posición social ni grandeza de ingenio: san Pedro, humilde pescador galileo, es llamado para ser el príncipe de los apóstoles.
 - b) Sino tan sólo humildad de corazón, para reconocer la absoluta gratuidad de la predilección divina («Apártate de mí, Señor, que soy pecador») y una completa docilidad a las inscripciones divinas. («Lo dejaron todo y le siguieron»).

B) Las misteriosas vías de Dios.

1. El Señor tiene mil modos de proceder: en unos obra súbitamente (san Pablo), a otros les reitera los llamamientos.
 - a) No es la primera vez, pero sí la definitiva que llama a san Pedro.
 - b) Y le somete a una prueba de confianza.
2. Las vicisitudes de una vocación:
 - a) Más tarde, en la Pasión, el Señor permitirá la debilidad de san Pedro para que sepa por experiencia las limitaciones y flaquezas de los que tiene que regir.
 - b) Ahora, para confirmar su vocación a punto de constituirse definitivamente, Jesús hace un estupendo milagro para mostrarle que «todo lo podrá en Aquél que le conforta».

CONCLUSION.

A) Confiemos en el poder divino.

1. Jesús es Omnipotente y a El obedecen cielo, tierra, mar y los espíritus.
2. No nos pide nada que no esté dispuesto a ayudarnos a hacer.
3. Especialmente seamos fieles cuando nos pide algo que va contra nuestras previsiones.

B) Sigamos la vocación divina.

1. Con generosidad, como san Pedro: dejando nuestro *yo*, que es el centro de todas las cosas que pueden apartarnos del Señor.
2. Con presteza y sin dilaciones que evidencien nuestra falta de entusiasmo.
3. Con fe y con confianza: todo lo podemos en Cristo.

7